



PhiLab

—
LE RÉSEAU DE RECHERCHE
PARTENARIAL SUR
LA PHILANTHROPIE CANADIENNE

CAHIER
DE RECHERCHE #18

La Filantropía En Argentina, Un Análisis Exploratorio

Carlos La Serna

Juillet 2018

LA FILANTROPÍA EN ARGENTINA, UN ANÁLISIS EXPLORATORIO

Carlos La Serna¹

Table des matières

<i>Introducción.....</i>	2
<i>1. NOCIONES BÁSICAS EN EL CAMPO DE LAS PRÁCTICAS FILANTRÓPICAS.....</i>	5
<i>2. UNA EXPLORACIÓN SOBRE LA FILANTROPÍA CONTEMPORÁNEA EN ARGENTINA</i>	
<i>.....</i>	7
2.1. LA FILANTROPÍA CORPORATIVA	7
2.1.1. La Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI)	9
2.1.2. El Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE)	11
2.2. LA FILANTROPÍA PARA LA JUSTICIA SOCIAL	15
2.2.1. La Fundación Vida Silvestre	16
2.2.2. La Red Nacional de Acción Ecologista de Argentina (RENACE).....	17
2.2.3. La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)	19
<i>Notas finales.....</i>	20

¹ Miembro activo de PhiLab, Director Académico del Doctorado en Administración y Política Pública de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, con sede en el Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública.

Introducción

Latinoamérica y Argentina en particular constituyen un espacio en el que conviven múltiples y heterogéneas modalidades de ayuda mutua y solidaridad social. La colonización no logró borrar las tradiciones de los pueblos originarios, pero introdujo en un escenario de fuertes injusticias sociales las primeras formas asistencia de la mano de las iglesias. El Estado, en el marco de su incipiente desarrollo, asume dicha asistencia dándole un carácter laico más fuertemente constrictivo en términos éticos y morales. Paralelamente, la masiva migración impulsada como política estatal trajo consigo las asociaciones de socorros mutuos organizadas por nacionalidad, a la vez que el desarrollo económico generó un sindicalismo también activo en este campo. No obstante, la sociedad argentina debió debatirse por mayores derechos hasta mediados de los años 40, en que la intervención de un Estado de rasgos bienestaristas tiende a masificar mediante masivas políticas la atención de las problemáticas sociales generando altos niveles de inclusión social.

Tal modalidad de relación Estado Sociedad en el campo de la cuestión social, es mantenida no sin conflicto hasta mediados de la década de los 70, en los que la dictadura militar aplica una política monetarista que bajo la forma de neoliberalismo es continuada en los años 90 y en el presente de la sociedad argentina, desde el año 2015. De esta manera, los avances en el tratamiento de la cuestión social han sido discontinuados por la alternancia de regímenes políticos tanto autoritarios como democráticos que han tendido a privatizar muchos de los servicios. No obstante, y en esos conflictivos períodos, nuevos movimientos sociales se configuran alrededor de la defensa y/o demanda de derechos como expresión de aspiraciones a la justicia social.

Durante el último cuarto de la década de los 80 y en especial en la siguiente década de los 90, el desarrollo de la filantropía tradicional en Argentina es conmovido, registrándose “... un notable aumento tanto en el número como en la variedad de instituciones y programas filantrópicos, que incluye nuevas fundaciones donantes y operativas, de origen corporativo, familiar y comunitario. En el marco de estas nuevas iniciativas han surgido programas de filantropía y responsabilidad social en las grandes empresas, programas de promoción del voluntariado ... , redes y asociaciones nacionales de donantes, así como también centros académicos dedicados al estudio y a la promoción de la filantropía en el sentido más amplio del término.”²

Tal crecimiento puede ser interpretado desde distintas perspectivas que de modo general tienen que ver con el rol del Estado y de la Sociedad Civil en relación con la cuestión social. Así por ejemplo, Roitstein y Thompson³ se preguntan “¿Por qué la filantropía?. Porque por muchas razones (históricas, religiosas, políticas, humanitarias) la filantropía ha sido el alma y el corazón del asociacionismo -expresado de forma simple en la donación de tiempo, dinero, conocimiento y talento- y por lo tanto de las organizaciones de la sociedad civil (OSCs). En una sociedad abierta y democrática, la filantropía ha sido siempre el campo de la

² Sanborn, Cynthia A. y Portocarrero S., Felipe, “La filantropía ‘realmente existente’ en América Latina”. Seminario Internacional Fundación PROhumana y Fundación Ford La filantropía en América Latina: los desafíos de las fundaciones donantes en la construcción de capital humano y justicia social. Santiago de Chile, 17-20 de noviembre de 2003.

³ Florencia Roitstein y Andrés Thompson; “Filantropía y género en la Argentina: Innovaciones y tendencias”. Ponencia presentada a la X Conferencia Regional de ISTR (International Society for Third Sector Research) Puerto Rico, 5-7 de agosto de 2015.

innovación social, la experimentación y el progreso. Antes de transformarse en leyes o políticas públicas, los derechos humanos en su sentido más amplio fueron sembrados, cultivados y promovidos por grupos ciudadanos asociados. La filantropía no se trata de los ricos donando a los pobres sino del espacio donde cada uno puede contribuir al progreso social.”

Una otra interpretación parte de recordar que la década de los 90 en la que se registra la expansión filantrópica es, en el caso argentino, el escenario de un fuerte avance gubernamental en programas de ajuste y reducción del Estado que ha fragilizado su acción en el campo de la cuestión social, ensanchando las diferenciales de ingreso y generando altos índices de desempleo, subempleo y pobreza. Tales programas se han justificado en la burocratización de las instituciones estatales, lo que, desde la perspectiva de la nueva filantropía, las inhabilita para dar respuesta de manera eficiente a las demandas sociales. La crítica a la filantropía ha venido pues de la mano de este desarme del aparato estatal dedicado al bienestar social y de las consecuencias que ello ha traído sobre las condiciones de vida de amplias franjas sociales.

El mayor involucramiento de las diferenciadas expresiones de la sociedad civil en las cuestiones sociales, parece tener origen a su vez en las consecuencias -buscadas o no- de las políticas neoliberales. En efecto, “... el crecimiento económico y la generación de mayor riqueza privada durante los noventa, producto de la apertura de mercados y de la privatización de empresas públicas, facilitó el flujo de nuevos recursos económicos a manos de agentes privados” ... que habrían visto en los gobiernos de la época un contexto propicio, una oportunidad para transformar la matriz intervencionista. Al mismo tiempo y en lo que constituiría un consecuencia no buscada, diversas franjas sociales debieron asumir una práctica radicalmente opuesta ante una acción de gobierno que producía una creciente “desafiliación social” (Castel, Robert)⁴. Amplias franjas de la sociedad argentina se vieron así involucradas, desde posiciones contrapuestas, no solo en el modo de interpretar los “déficits” del sistema social, sino también respecto a las vías de resolución de los mismos y de sus causalidades.

De todas maneras, “Esta multiplicación de nuevos actores e iniciativas ha estado acompañada, a su vez, por un aumento en las expectativas sobre lo que la filantropía puede lograr por si sola o en alianza con otros sectores e instituciones. Aunque los objetivos de las nuevas fundaciones, asociaciones y programas son muy diversos ..., existe una tendencia creciente entre sus promotores a querer distanciarse de la llamada ‘caridad tradicional’ y a contribuir al desarrollo sostenible y a la solución de los persistentes problemas sociales de la región⁵.

En tal contexto, y en el marco del proyecto PhiLab⁶, el presente informe se orienta a la realización de un primer examen del desarrollo de la filantropía en Argentina. A estos efectos y en un primer punto se describe el contexto socio-económico y político de los últimas dos décadas, para luego pasar a puntualizar algunos

⁴ Castel, Robert (1997), *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Paidós, Buenos Aires.

⁵ Sanborn, Cynthia A. y Portocarrero S., Felipe (Ibídem).

⁶ Assessing the collective impact of Canadian grantmaking foundations projects in response to socio-economic issues and environmental challenges, Université du Québec à Montréal/CRSH, 2017. Director: Jean-Marc Fontan. A este proyecto referimos en lo que sigue con la sigla PhiLab.

conceptos fundamentales en torno a la filantropía “realmente existente”. Luego se exploran para las categorías de filantropía seleccionadas, los casos considerados de mayor relevancia, para finalmente en las conclusiones, exponer una primera respuesta a los interrogantes de la investigación en curso, así como algunas conjeturas relativas a las hipótesis que se proponen.

1. NOCIONES BÁSICAS EN EL CAMPO DE LAS PRÁCTICAS FILANTRÓPICAS

El término ‘filantropía’ tiene múltiples connotaciones y diversos empleos tanto en la tradición anglo sajona como en América Latina. Mientras algunos le atribuyen un significado sumamente amplio –dar y servir a otros–, en el cual entran en el mismo rubro todo tipo de donaciones y las más variadas manifestaciones de trabajo voluntario, otros se limitan a utilizar el concepto para cierto tipo de actos (la donación de dinero) o a circunscribir su empleo a determinado tipo de instituciones (fundaciones donantes).

Para los propósitos de este trabajo, decidimos enfocar nuestro análisis principalmente en lo que junto a Sanborn y Portocarrero⁷ denominaremos **filantropía organizada** y, más específicamente, en torno a dos categorías “mayores” de filantropía: la corporativa y la asociativa, analizando a su interior distintos casos de entidades. Hablaremos así de **filantropía corporativa**, en tanto corriente orientada por la Responsabilidad Social Empresaria (RSE)⁸. Como tal puede ser entendida “... como un conjunto de prácticas, sustentadas en un discurso, de intervención de las empresas en la esfera social que es presentada a la sociedad como persiguiendo el objetivo general de reconocer y tomar responsabilidad por el impacto social y ambiental que originan a través de sus actividades en diferentes dimensiones, entre ellas, el impacto sobre el medio ambiente y las localidades donde se asientan, cuestiones relativas a las condiciones de trabajo y aspectos éticos del comportamiento de la empresa. Es una práctica de tipo voluntaria que en general es realizada por grandes empresas...”⁹

Citando a May, Cheney y Roper¹⁰, Cafiero señala que “... la adopción de este enfoque en términos de RSE había estado relacionada a una estrategia filantrópica y a marketing “orientado a causas”, pero en la década de los ‘90, la escalada de los movimientos de oposición a la globalización, ..., reavivaron el debate que esta vez giró en torno a otros temas, como la performance social de las corporaciones, el desarrollo sustentable, el green marketing, la teoría de la ciudadanía corporativa y la perspectiva ética de los negocios.

Asimismo, aunque el **trabajo voluntario** -entendido como la donación de tiempo y conocimiento al servicio de otros ó como cooperación entre saberes diferenciados, prácticos unos, intelectuales los otros -, puede ser considerado como parte de modalidades diferenciadas de acción en el amplio campo de las demandas y necesidades sociales, será aquí analizado a través de aquellas entidades y programas explorados que incorporan

⁷ Sanborn, Cynthia A. y Portocarrero S., Felipe (Ibídem).

⁸ Si bien es cierto que muchos empresarios y promotores de la RSE incluyen la filantropía como parte de este concepto, existen controversias y dudas acerca de su adecuación ya que la esencia básica de aquella es precisamente su naturaleza voluntaria; en consecuencia, no debería ser vista como una ‘responsabilidad’ y, menos aún, como una obligación asociada al pago de impuestos o al cumplimiento de la legislación laboral.

⁹ Cafiero, María Belén, “Una aproximación a la Responsabilidad Social Empresaria en Argentina”. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. 2010

¹⁰ May, Steve, Cheney, Robert y Roper, Juliet (2007), The debate over corporate social responsibility, Oxford University Press, Nueva York.

este tipo de prácticas de manera formal y sistemática. En igual sentido, conviene evitar una aplicación genérica del concepto a actividades que los mismos protagonistas no consideran como tales.¹¹

Finalmente, se abordará la **filantropía para la justicia social** (social justice philanthropy ó FJS), actualmente en auge al nivel internacional, concepto que será utilizado aquí como categoría y caso de análisis. “Según sus diversos promotores, la FJS es aquella que se dirige a cambiar las condiciones estructurales que generan los grandes males de la sociedad.... En otras palabras, la FJP debe atacar las raíces de estos problemas y no solamente aliviar sus consecuencias más visibles (Harris 2003, Milner 2003). No cabe duda de que se trata de objetivos generales que son ampliamente compartidos en la región, pues pocos se atreverían a decir hoy que sus donaciones se dirigen a mantener el status quo.”¹²

Cabe señalar que el presente informe deja para futuros avances la exploración de las entidades de origen confesional, tanto aquellas institucionales promovidas por las iglesias¹³, como las que sostienen sus fieles. Así mismo no se considera lo que hemos denominado en otro trabajo la “solidaridad informal” esto es la multiplicidad de vínculos solidarios que se desarrollan entre individuos, vecinos, asociaciones y clubes barriales, etc. Tampoco se ha analizado el rol de instituciones y grupos académicos, cuyo crecimiento siguió al del desarrollo de las nuevas formas de la filantropía.

¹¹ En efecto, en el escenario latinoamericano existen diferencias notables de motivación entre, por ejemplo, quienes se consideran militantes de un partido o sindicato, activistas en un movimiento social, o feligreses en una parroquia de un lado; y aquellos otros que se identifican como voluntarios en alguna organización o campaña en beneficio de terceros. Asimismo, igualmente discutible es el grado de ‘voluntariedad’ que existe entre quienes deben trabajar gratuitamente como condición para recibir un plato de comida o una vivienda como parte de algún programa de bienestar social. O, por otro lado, quienes forman parte del plantel de trabajadores de una empresa”, cuya participación pasa a ser considerada dentro del decálogo del “buen empleado”.

¹² Sanborn, Cynthia A. y Portocarrero S., Felipe (Ibídem).

¹³ El caso de Caritas es relevante en relación con la Iglesia Católica en Argentina.

2. UNA EXPLORACIÓN SOBRE LA FILANTROPÍA CONTEMPORÁNEA EN ARGENTINA

Como esta dicho, dentro del muy amplio e intrincado espacio de actuación de la denominada “filantropía organizada”, en este trabajo se exploran dos modalidades a las que denominamos, según lo que interpretamos como sus propósitos institucionales, como Filantropía Corporativa y Filantropía Asociativa ó para la Justicia Social, conceptualizaciones éstas ligadas a las diferenciadas configuraciones político-culturales y organizacionales propias de la sociedad civil.

La exploración de tales modalidades se ha realizado en base a la selección de casos prototípicos, a través de una búsqueda sistemática en sitios especializados. La descripción de cada caso, intenta identificar el tipo de organización, sus miembros, sus alianzas, sus valores e imaginario, sus objetivos y realizaciones.

2.1. LA FILANTROPÍA CORPORATIVA

Bajo tal denominación entendemos aquellas prácticas consistentes en donaciones realizadas por empresas con fines de lucro a través de diferentes mecanismos y formas institucionales. Como lo sugiere una crítica acepción -filantrocapialismo¹⁴-, puede decirse que su orientación es sólo subsidiariamente el interés común, siendo guiadas más bien por prácticas estratégicas orientadas a la satisfacción de propósitos sectoriales. Operan de esta manera bajo una racionalidad finalista que, en tanto que parámetro de la gestión empresarial, es trasladado a la acción filantrópica.

Como lo señala María B. Cafiero¹⁵ “En Argentina, así como en otros países de América latina, la RSE se inició durante la década del 90, al compás de los cambios en la forma de vinculación entre lo privado y lo público y la creciente relevancia que adquirieron las empresas como consecuencia de la privatización, la apertura y la desregulación.”

Para Roitter y Camerllo¹⁶ “estos procesos de globalización, que con sus particularidades específicas se verificaron en toda América Latina, expresan no sólo un cambio muy notorio en la configuración de los actores sociales y en sus modos de relacionarse con la sociedad, sino también transformaciones culturales, entre ellas, la introducción de un enfoque sobre la “responsabilidad social de las empresas” y el inicio de una discusión más intensa sobre las diversas dimensiones y alcances de ésta”.

¹⁴ Filantrocapialismo es el término acuñado por Matthew Bishop, editor de *The Economist* y coautor con el economista Michael Green del libro (*Philanthrocapitalism: How the Rich Can Save the World*, Bloomsbury Press, 2008) que se utiliza para nombrar la tendencia de aplicar métodos y enfoques empresariales a la filantropía. Forbes México.

<https://www.forbes.com.mx/filantrocapialismo-la-estrategia-no-gratuita-de-dar>

¹⁵ Cafiero, María Belén; “El puente necesario: algunas reflexiones sobre los lazos entre empresas y organizaciones de la sociedad civil en el marco de estrategias de Responsabilidad Social Empresarial”. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, 2014.

¹⁶ Roitter, Mario y Carmelo, Marcelo, (2005), “Corporate social action in a context of crisis: reflections on the argentine case”, en Samborn, C. y Portocarrero, F. (coord.), *Phylanthropy and social changes in Latin America*. The David Rockefeller Center Series on Latin American Studies, Harvard University, USA.

Para Cafiero (Ibídem), la RSE constituye una orientación de las intervenciones de las empresas en lo social que no deriva de algún tipo de evolución de la tradición filantrópica en Argentina, sino que resulta de un fenómeno de “irrupción”, de “desembarco”, asociado al paso de “... las grandes firmas nacionales, junto con las empresas estatales a manos extranjeras.” “De todos modos, esta irrupción no se da en el vacío sino que se combina de formas particulares con la tradición de acción social en cada empresa.”¹⁷

En este modelo de acción, lo público abre nuevamente el juego para que lo privado adquiera importancia (y libertad) en el manejo de problemáticas sociales. En este marco se transforman las organizaciones existentes y surgen otras con nuevas metodologías o nuevas modalidades de acción: una de las novedades es la aparición de organizaciones de asistencia directa que actúan bajo esta lógica de la *neobeneficencia*, proceso en el cual se inscribe la Inversión Social Privada de las empresas.

“Desde nuestra perspectiva, la RSE es una estrategia empresaria que propone un nuevo modo de vinculación entre el sector privado, la sociedad civil y el Estado, asignando roles específicos a cada uno de estos sectores en la resolución de problemáticas sociales.” Esquematizando los principales rasgos, señala Cafiero (Ibídem): “... para el Estado se piensa una figura de regulador del juego, de garante en última instancia, pero con una capacidad de acción ineficiente y una racionalidad acotada por la gran demanda que pesa sobre él. La empresa, en este contexto, es quien tiene la posibilidad de actuar con mayor racionalidad, aprovechando su propio *ethos* planificador y calculador, proponiendo acciones y soluciones a largo plazo. La sociedad civil es una pieza central, porque es la que realmente conoce lo que sucede en la comunidad y en las personas. Es la que accede a lo “vivo”, lo verdaderamente productivo (Hardt y Negri, 2002), lo que puede otorgarle un referente concreto a las políticas empresarias. Sin embargo, también carecen de las capacidades organizativas y son deficitarias en términos de recursos materiales y humanos como para hacerse cargo de las problemáticas que las circundan.”

Coherentemente con lo señalado, veremos que esta categoría de la filantropía agrupa a organizaciones cuya acción en el campo de la cuestión social responde al imaginario general dado por una “transformación social” que desde la RSE busca comprometer a los componentes del ecosistema filantrópico en una actuación cuya potencia trastoque los roles tradicionales en el campo de la acción sobre la cuestión social.

En el análisis que sigue en relación a esta corriente de la filantropía hemos considerado como casos prototípicos a la Red Argentina para la Cooperación Internacional y al Grupo de Fundaciones y Empresas.

¹⁷ Para De Piero la etapa que se abre a partir de la década del “90 puede caracterizarse como de *neobeneficencia*, que se da dentro del marco del modelo neoliberal excluyente en el que la relación entre las organizaciones de la sociedad civil y el Estado “estará vinculada a la ejecución de políticas sociales y a “tirarles” la crisis a las organizaciones de base, para la auto-resolución de demandas”.

2.1.1. La Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI)¹⁸

Esta Red se entiende como una Federación conformada por 15 organizaciones fundadoras y más de 130 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) Argentina “...que trabaja permanentemente en pos de vincular a las OSC del país con agentes, tanto locales como internacionales, que realicen inversión social para el desarrollo en el país”.

El *objetivo* de la Red es generar un espacio de diálogo e intercambio donde los actores dispuestos a invertir capital financiero y social en el país, se encuentren directamente con la organizaciones especializadas en diversas temáticas y juntos puedan contribuir de una manera articulada y sostenible a la transformación social de la Argentina.

Se propone en tal sentido como un espacio de inter-fase entre, por un lado, un numeroso colectivo de asociaciones sin fines de lucro (ong's, asociaciones civiles y cooperativas) y, por el otro, lo que en su página oficial se denomina Aliados Estratégicos (donantes, representaciones diplomáticas, universidades). Tal inter-fase tiene como propósitos generales la construcción y gestión de redes de intermediación y promoción.

De esta manera y desde un punto de vista organizacional, la RACI integra en su estructura a la demanda por recursos -las ONG'S socias-, buscando organizar y potenciar sus capacidades de obtención de recursos y así de actuación. Como se ha dicho, la Red se autodenomina “federación”, lo cual estaría connotando la idea de una instancia representativa y articuladora de segundo grado a nivel de la sociedad civil, cuyos miembros gozan, en lo formal al menos, de autonomía.

. La labor y perspectivas de la Red: El “colectivo” RACI, como también se autocalifica, desarrolla sus actividades a través de las más de 130 organizaciones socias mencionadas que trabajan en 12 áreas temáticas diferentes con alcance geográfico en todo país. La heterogeneidad de las organizaciones miembro, lejos de constituir un obstáculo, “... permite abordar de una manera integral las problemáticas del país y el trabajo en Red potencia el impacto de las acciones.”

“A través de sus diez años de experiencia, RACI ha establecido sólidos vínculos...” con fundaciones del sector privado, con organismos públicos, con representaciones diplomáticas (EE.UU, Francia,...) contándose también sus lazos con universidades, fundamentalmente privadas¹⁹. Pero en su página se pone de manifiesto que tales vínculos son “... sobre todo²⁰, con los agentes de Cooperación Internacional en quienes yace la mayor experiencia de trabajo de la Federación”.

¹⁸ <http://raci.org.ar>

¹⁹ Harvard University, Universidad de San Andrés, Universidad Católica Argentina, Universidad Austral, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, siendo la Universidad de Buenos Aires (UBA) la única universidad estatal vinculada.

²⁰ Subrayado nuestro.

El crecimiento de las OSC lleva a la Red -dentro de sus actividades de investigación- y en colaboración del Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins de Estados Unidos, a analizar la migración de personal de Fundaciones y ONG's hacia el Estado, proceso que ocurre en un contexto de cambio de gobierno. La RACI evalúa positivamente esta migración en tanto facilita la cooperación con el Estado, a la vez que entiende que la misma deja sin *know how* a las entidades de la filantropía.

La ubicación de la sociedad civil como espacio nodal de su actuación, se pone de manifiesto así mismo, en un estudio comparativo que realiza "... junto a CIVICUS (la Alianza Mundial para la Participación Ciudadana) ... acerca de la percepción de los líderes del tercer sector sobre la situación de la Sociedad Civil en Argentina. Actualmente en el país se encuentra en su fase piloto aunque la misma ya se está aplicando en otros países del mundo.”²¹

A medida que el espacio para la participación ciudadana se va desplazando a un ritmo abrumador, el Pulso Cívico es un barómetro diseñado para rastrear y mejorar nuestra comprensión de las tendencias clave de la Sociedad Civil, a la vez que estimula a los responsables de políticas públicas a mejorar las condiciones donde ocurre el cambio social.

En este marco su discurso institucional afirma propósitos tales como "... democratizar el acceso a las fuentes de recursos, generar y diseminar información relativa a la ayuda proveniente de los distintos actores que invierten socialmente, desarrollar y optimizar las capacidades y recursos de las OSC en busca de fortalecer al sector para lo cual desarrolla distintos recursos dentro de sus actividades de investigación.”²²

El imaginario y los objetivos de la RACI: Tal imaginario pareciera poder deducirse de un discurso que se estructura según ciertos términos claves: sociedad civil, organizaciones de la sociedad civil, diálogo e intercambio, articulación para la transformación social, desarrollo en el país, inversión social privada, agentes de Cooperación Internacional, democratización en el acceso de las ONG's a las fuentes de recursos. Mas sintéticamente, tal imaginario puede entenderse también a partir del siguiente pasaje: “Una sociedad en la cual la Cooperación Internacional, mejore la respuesta a las necesidades reales de la Argentina.”

Sus objetivos materializan diáfananamente los puntos de apoyo que considera cruciales a su actuación: los vínculos entre la cooperación internacional y la sociedad civil representada por las OSC; la mejora de las capacidades de dichas organizaciones; la sensibilización de "... los actores para incidir en las políticas públicas de cooperación internacional”.

²¹ “La metodología de este estudio apela al envío de una misma encuesta trimestral, dirigida a un panel compuesto por miembros activos de la Sociedad Civil de todo el mundo, buscando ... analizar tres indicadores clave a partir de las opiniones de los líderes del sector: los seis componentes del entorno habilitante (con dos categorías adicionales para la libertad en Internet y voluntariado), la probabilidad de llevar a cabo una acción transformadora el próximo año y los eventos clave durante los últimos tres meses junto con los obstáculos para la Sociedad Civil. Según el análisis de las respuestas, los países participantes obtienen puntajes basados en las siguientes dimensiones: libertad de asociación, libertad de reunión y libertad de expresión.”

²² En relación con ello la RACI produce un “Directorio de Inversión Social Privada Local (ISPL) – Una guía de fuentes de recursos privados locales para las Organizaciones de la Sociedad Civil – que permite realizar búsquedas de recursos para las Organizaciones de la Sociedad Civil de la Argentina que deseen trabajar con la ayuda de Empresas y Fundaciones Empresarias. También, a nivel proyecto, la Red trabaja en un Manual para facilitar el acceso a la Cooperación Internacional, apoyada por la Embajada de Finlandia en Buenos Aires y en un documento similar referido a los Recursos Públicos.

2.1.2. El Grupo de Fundaciones y Empresas (GDPE)²³

El Grupo de Fundaciones y Empresas constituye una asociación civil sin fines de lucro conformada por fundaciones de carácter donante y empresas comprometidas con el desarrollo sustentable”. El mismo “...fue creado en 1995 con el fin de promover y profesionalizar las iniciativas de Inversión Social Privada (ISP) para el bien público.

Esta entidad muestra dentro de la Filantropía Corporativa, un marcado desplazamiento en lo que toca a los actores clave de su proyecto. En efecto, su preocupación no tiene como centro a la sociedad civil y a la ayuda internacional, sino más bien a la Responsabilidad Social Empresaria (RSE), eje éste que pareciera estructurar su actuación, a la vez que en su configuración, junto a la tríada “fundaciones-ONG’s-destinatarios”, otorga un lugar al Estado.

El imaginario del GDPE: El GDPE puede ser interpretado como parte de una corriente cuyos propósitos se sitúan, desde la RSE, en el impulso de lo que llamaríamos una *filantropía sistémica*, lo cual puede observarse en los valores y objetivos de corte societario que se enuncian.

“La ‘nueva identidad del GDPE’ apunta a suscitar oportunidades para un *desarrollo integral*. Con foco en la *Inversión Social Privada* nos orientamos a promover nuevas formas de *articulación entre el sector Privado, la Sociedad Civil y el Estado* y facilitar los medios para una *Argentina más equitativa*.” Tal imaginario se reproduce discursivamente en los valores en los que el Grupo señala crear. De forma resumida éstos son:

“- Toda institución está inserta en un contexto..., no puede pensarse en el “éxito” de unos sin contemplar *el bien de todos, el bien público*.

- Cualquier organización humana que se precie de tal debe desarrollar su actividad ... procurando *impactar positivamente en la sociedad y el ambiente*.

- La búsqueda de una convivencia armónica es posible si damos *prioridad a las personas en situación de vulnerabilidad* y trabajamos de manera articulada para su mayor inclusión.

- *Estado, Sociedad Civil y Empresas* tenemos que encontrar nuevas formas de articulación para dar un salto cualitativo, que mejore la participación de todos los actores desde el conocimiento y responsabilidades de cada uno.

- Es tan importante la utilización de metodologías innovadoras..., como ejercitar una *mirada crítica y sensible* a fin de que dichos instrumentos actúen eficazmente.

- Lograr el punto de equilibrio entre la *gestión profesional, como medio*, y propender a una *mayor humanización ... , como fin*, es el desafío que nos proponemos...”²⁴

Su derrotero organizacional es enunciado a la vez como la realización de un aporte “... para el fortalecimiento de la ciudadanía y la edificación de una sociedad más equitativa “, señalando que:

²³ <http://www.gdpe.org.ar>

²⁴ Itálicas nuestras.

“Aún hoy millones de personas viven sumidas en la pobreza y lejos de los estándares básicos en nutrición, salud, servicios, vivienda, educación de calidad y un ambiente equilibrado. Inspirados por la dignidad de la persona humana y los DDHH, queremos definir el marco del desarrollo como aquel que promueve la libertad para elegir y una realización personal como servicio.” Su lema es al respecto “O se contribuye al bien público o no hay contribución alguna”

Aspectos propositivos: En lo que pareciera constituir una síntesis de su programa, se define la misión del Grupo a partir de mantener una “mirada integradora”, encuadrada en el seguimiento de “los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU”.

Tales objetivos de trabajo encontrarían su factibilidad en proposiciones que estarían dando cuenta de la transformación que este Grupo se fija como objetivo no totalmente explícito:

- “Dar el *salto desde una mirada con foco en la micro escala hacia una articulación multisectorial*, que impacte positivamente a lo largo del país.”
- “*Instalar los temas que nos preocupan en los diversos ámbitos que frecuentamos...* en cámaras y asociaciones, para que hagan propios los desafíos de la ISP propiciando su proyección en el largo plazo.
- *Colaborar en la construcción del marco legal y fiscal:* ... hacer de la Sociedad Civil un ámbito que goce de los *incentivos necesarios para su desarrollo.*
- “... fortalecer nuestras relaciones institucionales y la imagen de nuestros socios, *producto de un compromiso real con la inclusión.* Creemos que es el camino para lograr *credibilidad...*”
- Propiciar el contexto de diálogo institucional: “... lograr un compromiso entre los socios del GDEF y la población circundante.”²⁵/²⁶

Dando cuenta de una actuación encaminada a lo que puede interpretarse como la construcción de una renovada filantropía que penetre en espacios clave del sistema social, la presentación institucional enumera ciertas realizaciones. Entre las principales: el Índice de Progreso Social²⁷; la Guía de articulación público-privada²⁸; el desarrollo de herramientas de Medición de Impacto²⁹; el Mapa geo-referencial de la ISP³⁰; promoción de una SC en red para el fortalecimiento de la democracia³¹.

²⁵ Otros propósitos son: Profundizar el networking; Identificar áreas de capacitación diferenciales; Asumir una comunicación más audaz; Extender la gestión del conocimiento; Acrecentar la participación internacional.

²⁶ Itálicas nuestras.

²⁷ “Junto a nuestros socios y en alianza con al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, CIPPEC y la Fundación Avina, conformamos la mesa de trabajo que está elaborando el “Índice de Progreso Social (IPS)”. Se trata de una herramienta que permite identificar las oportunidades de desarrollo humano en 24 municipios del Conurbano bonaerense y que servirá para alinear la implementación de políticas públicas y decisiones de ISP.”

²⁸ Orientada a “... capacitar equipos de gobiernos locales junto con referentes del sector privado y la sociedad civil.”

²⁹ “... que permita propiciar un modo de hacer negocios que incorpore, además de la rentabilidad y el riesgo, el impacto social y ambiental positivo”.

³⁰ En la señalada página institucional del GDFE se puede acceder a dicho Mapa identificando ciertas inversiones sociales realizadas en asociación con fundaciones privadas y estatales.

³¹ “Constituimos una mesa de redes con apoyo de la Unión Europea para fortalecer a la sociedad civil y profundizar su incidencia, como así también mejorar el marco legal y fiscal. Lo hacemos junto a la Red Argentina de Cooperación Internacional

Algunas alianzas³² significativas: GDFE en lo que constituye todo un ecosistema, trabaja en alianza con diversas organizaciones, entre las que cabe señalar a Voluntare³³, a la Confederación General de la Sociedad Civil y a Comunicarse. Aludiremos brevemente a ellas.

Voluntare, otra de sus alianzas, surge del “... Iº Congreso de Voluntariado Corporativo celebrado en España en 2008, en el que por primera vez se sentaron en la misma mesa empresas, ONG y Administraciones Públicas...”.

El concepto de “Voluntario Corporativo (VC) refiere al que desarrollan los empleados de la empresa, que, de una forma u otra, viene apoyado por la compañía.” En el mismo están involucrados empleados de la empresa, la empresa “... que apoya e integra el voluntariado...”, la ONG respectiva que acoge al voluntariado y coordina el proyecto de que se trate, las “Causas/colectivo beneficiario del voluntariado. En el sitio de Voluntare se desarrollan *in extenso* los beneficios que para estas cuatro partes puede tener este ejercicio filantrópico.

Voluntare está coordinada a su vez por **Voluntariado y Estrategia³⁴**, asociación para la cual “...la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) es clave dentro de una empresa. “Es estratégica por su impacto en la sociedad: nos da la posibilidad de aportar valor desde las organizaciones para promover un cambio social real y positivo con y para todas las partes implicadas.” Para esta organización la RSC tiene múltiples aplicaciones en cualquier organización. “Por eso nuestro equipo, formado por profesionales especializados en el Tercer Sector, en la planificación estratégica, en la medición de intangibles, en la comunicación interna y externa y en la gestión de personas, se concentra en innovar, generar conocimiento y aportar valor a nuestros clientes.”

El GDFE dentro de su perspectiva sistémica, es asimismo miembro y fundador de la **Confederación General de la Sociedad Civil³⁵**, la cual tiene origen en 2011 como resultado del trabajo de “...la Federación de Fundaciones Argentinas (FEDEFA), el Foro del Sector Social y el Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE), (los que) crean la Confederación, una entidad de tercer grado abierta a las federaciones y ... espacios colectivos que ... estén integrados por organizaciones de la sociedad civil (OSC).”

La reciente agrupación se propone asumir y representar las demandas del sector: “... coordinar la mesa de trabajo que se ocupa de lograr un mejoramiento en el marco legal y fiscal que rige a las organizaciones de la

(RACI), el Foro del Sector Social (FSS), el Encuentro de Entidades No Gubernamentales para el Desarrollo (EENGD) y la Red Argentina de Bancos de Alimentos (RedAdeBA).”

³² ¿Qué entendemos por alianza? se interroga el GDFE: “Por ‘alianza’ adherimos a la definición dada por la Inter American Foundation (1997) que la entiende como una: “Relación formal, de cierta duración, recíproca entre las partes que actúan en torno a una causa sobre la que se reconocen coincidencias ideológicas, programáticas y conjunción de objetivos. Crea compromisos en torno a un propósito común. Comprende a diversos actores e implica: metas de mediano - largo plazo, planificación y acciones conjuntas, funciones acordadas, estrategias de comunicación, sinergia y movilización de recursos, riesgos y beneficios compartidos. La autoridad se transfiere a la estructura de la alianza.”

³³ www.voluntare.org/

³⁴ <http://voluntariadoyestrategia.com/>

³⁵ <http://www.comunicarseweb.com.ar/biblioteca/nace-la-confederacion-general-de-la-sociedad-civil-en-argentina>

sociedad civil, editar un documento que dé cuenta de aportes concretos de la sociedad civil a ... las políticas públicas, y en invitar a que los candidatos de las elecciones de octubre firmen una carta compromiso en la que reconozcan a las OSC como interlocutores válidos, y se comprometan a impulsar normativas y medidas que mejoren el marco que las regula...". Así mismo, expresa el propósito de trabajar "...para convertirse en un interlocutor y referente para los otros actores sociales como el Estado, el sector productivo y las fuerzas del trabajo.

"Aspiramos a que la Confederación General de la Sociedad Civil (...) potencie a las federaciones y espacios colectivos miembro y al conjunto de la sociedad civil, convirtiéndose en una entidad de referencia para todos los dirigentes de los diversos sectores y corrientes de pensamiento, ayudando a que las agendas comunes de interés público se visibilicen a nivel masivo, y aportando a la construcción de políticas públicas y sociales en los tres niveles del estado..."

La complejidad y alcance del proyecto, puede apreciarse si se repara, como lo hace la Confederación, que "... en la Argentina ... hay alrededor de 100.000 entidades sin fines de lucro, en las que colaboran alrededor de 2 millones de voluntarios. Estas instituciones, que han tenido un importante crecimiento en los últimos 20 años como respuesta a las necesidades de la comunidad, actúan en virtualmente todas las esferas de interés público como educación, salud, investigación y desarrollo, infraestructura, o medio ambiente, por citar los espacios más conocidos."

Paralelamente, **ComunicaRSE**³⁶ nace en 2002 como el primer medio de comunicación de habla hispana especializado en Responsabilidad Social Empresaria y Sustentabilidad", aspectos éstos a los que considera las condiciones de una nueva manera de producir y distribuir la riqueza en el mundo, a la vez que postula a "...la organización empresa como protagonista del cambio social."

Se propone "ser el espacio de referencia periodística y de producción de contenidos especializados en responsabilidad social empresaria y sustentabilidad líder en idioma español. Como tal su sitio web³⁷ es una Central de contenidos de Responsabilidad Social Empresaria con información periodística, de divulgación y académica. Es referencia internacional en la materia y posee un archivo de búsqueda de miles de noticias de los últimos 9 años, que constituye el fondo documental electrónico sobre RSE más grande de habla hispana.

A su vez su Newsletter está considerado como la primera publicación periodística especializada en RSE en español. Se envía desde Noviembre 2002 a más de 20 mil suscriptores corporativos, sociales, Gobierno, academia, medios, etc. en todo el mundo.

ComunicaRSE desarrolla también investigaciones sistemáticas sobre un tema de relevancia de la agenda de la RSE: Comunicación Interna y Externa, Modelos de Gestión, Opinión Pública, Reportes de Sustentabilidad, Prácticas Responsables de RRHH, Cadena de Valor, CEO & Sustentabilidad, etc.

³⁶ <http://www.comunicarseweb.com.ar/>

³⁷ www.comunicarseweb.com.ar

2.2. LA FILANTROPÍA PARA LA JUSTICIA SOCIAL

Este espacio de la filantropía, puede ser ubicado *grosso modo*, al interior de lo que hemos llamado “sociedad civil asociativa”, esto es todas aquellas organizaciones que asumen una marcada autonomía frente al mercado y en casos frente al estado, a la vez que se sustentan con el aporte voluntario de sus miembros, mientras que su funcionamiento organizacional es abierto, y en casos desprovisto de jerarquías.

Mas formalmente, entendemos por sociedad civil asociativa, desde una perspectiva sistémico crítica debida a Claus Offe³⁸, como los múltiples espacios del mundo de la vida organizados y activos que son voluntariamente autogenerados, independientes, autónomos respecto del estado y del mercado, limitados o no por un orden legal o juego de reglas. Involucra a ciudadanos actuando colectivamente en una esfera pública para expresar sus intereses, pasiones, ideas, objetivos comunes.

Un campo de trabajo en el que esta modalidad de la práctica filantrópica se multiplica, es el medio ambiente, problemática ésta en la cual los gobiernos que se han sucedido desde la recuperación de la democracia en nuestro país -1984 hasta el presente-, no han generado políticas que recojan concretamente las problemáticas y aspiraciones que esta cuestión despierta.

Una multiplicidad heterogénea de organizaciones que no responden a estructura mayor alguna constituyen lo que respondería a la denominación de Filantropía para la Justicia Social. Aquellas que ocupan su base son las muchas veces llamadas asambleas socio-ambientales (organizadas o no en ong's y/o asociaciones civiles), las cuales actúan en espacios sociales que se encuentran amenazados por inversiones dañinas para el medio socio-ambiental, que operan en la producción agrícola, industrial y minera y que se extienden por las más diversas latitudes de nuestra geografía.

Un punto de quiebre en relación con el avance acelerado de este tipo de inversión privada, lo constituyó el movimiento local “No a la mina”³⁹ cuya actuación, luego de un conflictivo proceso, logra la aplicación de una medida judicial precautoria que, luego de ser validada por las instancias judiciales correspondientes (provincial y nacional), logra paralizar la inversión pretendida. Es a partir de allí que las asambleas ambientalistas comienzan a constituirse como modalidad para enfrentar problemáticas similares, a la luz de la ausencia de políticas estatales protectoras.

Ello da vida a un entramado organizacional que reúne en estrechos vínculos, junto a las antes mencionadas asambleas ambientalistas, a entidades de segundo grado (redes) y a organizaciones de financiamiento que cumplen los diversos roles de un ecosistema al interior de este espacio. Aquí tomaremos como casos de

³⁸ Offe, Claus (1988); “Partidos políticos y nuevos movimientos sociales” (Madrid: Sistema)

³⁹ En diciembre del 2002, la comunidad de Esquel de la patagónica provincia del Chubut, inició una movilización en rechazo del proyecto minero de la empresa El Desquite SA que terminó por paralizar los trabajos de exploración y explotación minera de oro a cielo abierto con uso de cianuro.

exploración a la Fundación Vida Silvestre, la Red Nacional de Acción Ecologista y la Unión de Asambleas Ciudadanas.

2.2.1. La Fundación Vida Silvestre

En lo que constituye una organización uno de cuyos roles principales es el financiamiento, la **Fundación Vida Silvestre**⁴⁰ centra sus preocupaciones en “...la relación del ser humano con la naturaleza”. Su imaginario es el de “Un mundo en el cual el ser humano se desarrolle en armonía con la naturaleza”, a la vez que orienta su acción a “Proponer e implementar soluciones para conservar la naturaleza, promover el uso sustentable de los recursos naturales y una conducta responsable del hombre en un contexto de cambio climático”.

Tal imaginario se nutre de una serie de valores, tales como su carácter de “... organización independiente de alcance nacional”, que oferta “... soluciones concretas a los desafíos ambientales con propuestas basadas en la mejor información y conocimientos científicos disponibles y el respeto por la diversidad cultural”, que opera con “anticipación” frente a las cuestiones ambientales, mediante “... el diálogo y la búsqueda de consensos con todos los sectores, evitando conflictos innecesarios”. El respeto sobre el “... conocimiento y diferentes puntos de vista de aquellos con quienes interactuamos”, y una gestión eficiente que asegure “...la transparencia sobre el origen y aplicación de los recursos”, completan su cuadro de valores.

Las alianzas de la Fundación: El fenómeno de la globalización lleva a ésta fundación a integrar su trabajo en Argentina “... a los procesos y políticas que ocurren a nivel mundial, tanto en el ámbito gubernamental como en el privado”.

“Por ello, formamos parte de las dos organizaciones mundiales más importantes que trabajan en medio ambiente, con las cuales interactuamos en proyectos que exceden las fronteras de nuestro país: “Desde 1988 de la Organización Mundial de Conservación (WWF)⁴¹, una de las organizaciones de conservación más grandes del mundo, presente en 100 países”, y de la “...Unión Internacional para la Naturaleza (UICN)⁴², un organismo internacional que congrega a gobiernos y ONGs de todo el mundo para acordar políticas y acciones tendientes a conservar la naturaleza y promover el desarrollo sustentable”.

A nivel nacional, Vida Silvestre es miembro de la Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI), a la cual hemos referido en el ítem 3.1. de este informe.

El problema y la práctica: La cuestión que inspira el trabajo de la Fundación es el “... uso desmedido de los recursos naturales”. Hoy consumimos **30% más** de los recursos que nuestro planeta puede proveernos. Por lo tanto, **necesitamos 1.3 planetas** para sostener la actividad humana y conservar especies y ecosistemas que están en peligro.”

⁴⁰ <https://www.vidasilvestre.org.ar>

⁴¹ Siglas en inglés de: World Wildlife Fund.

⁴² www.uicn.org

El cambio climático es la consecuencia más visible de tal uso a nivel global, situación frente a la cual “... en la Fundación Vida Silvestre Argentina definimos dos metas de trabajo: “Cuidar nuestro mundo natural” y “Cambiar la forma en que vivimos”.

¿Cómo lo hacemos? se pregunta la Fundación: “A través de innovadoras alianzas, con diferentes sectores de la sociedad, desarrollamos actividades de conservación de áreas y especies, incidimos en políticas públicas, concientizamos a la ciudadanía, y fomentamos actividades económicas sustentables.

En tal marco propositivo, la Fundación trabaja “...con otras organizaciones para lograr sanciones y reglamentaciones de leyes ambientales; con “... los gobiernos” para su efectiva aplicación; en “...modelos de producción efectivos y sustentables que no perjudiquen a la naturaleza”; “...junto a las empresas para que utilicen responsablemente los recursos en sus etapas de producción y comercialización.”

2.2.2. La Red Nacional de Acción Ecologista de Argentina (RENACE)⁴³

RENACE se creó en el año 1984, por iniciativa de ong’s de todo el país que, alertadas acerca de problemáticas sociales y ambientales, deciden crear un ámbito de intercambio de experiencias e información y de colaboración.

Decidieron construir un vínculo que sirva de método de trabajo y de intercambio de experiencias, colaboración desinteresada e información que hoy continúa desarrollándose y expandiéndose.

A pesar que “La comunicación durante los años 80 dependía de costosas llamadas telefónicas o lentos envíos postales”, “..., la Red aportó solidaridad en campañas locales, que obtuvieron éxito al estar apoyadas por grupos y personas de todo el país, así como en campañas a nivel nacional que lograron una trascendencia positiva para la feliz resolución del conflicto”.

Un perfil organizacional asociativo: La RENACE no posee filiación política ni confesional de ningún tipo. Esta característica ha sido clave en estos años de tantos cambios políticos. Cada grupo da por sentado que sus miembros actúan de buena fe, con una visión ambientalista y respeto personal en una dinámica horizontal y sin jerarquías.

La Red está integrada por 23 organizaciones de enlace, distribuidas en 8 estados provinciales y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La misma prevé un espacio de articulación así descrito: “La RENACE es coordinada por una ONG miembro, elegida por mayoría en Asamblea. Es la encargada de recibir y distribuir el tráfico interno de información de la red, y ser la cara visible de RENACE al exterior”.⁴⁴

⁴³ <http://renace.net/>

⁴⁴ En la Asamblea del año 2017, la Coordinación fue asumida por el Movimiento Antinuclear del Chubut (MACH), de Trelew, y el Centro de Protección a la Naturaleza (CeProNat), de Santa Fe.

RENACE cuenta con un conjunto de enlaces tales como: la Asociación Amigos del Lago de Palermo, las ONG's Biodiversidad en América Latina, BIOS, CeProNat, Colectivo Tinta Verde, Eco Sitio, Federación Argentina de Espeleología, Salud Sociambiental, Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC).

El imaginario y los objetivos de la Red: El trabajo de RENACE se asienta en una perspectiva de la cuestión ambiental que excede su definición físico-biológica. Conceptúa así tal cuestión "... todo cuanto hace a la mejora de la calidad de vida, entendiendo que dentro del medio ambiente deben trabajarse tópicos como la pobreza, las desigualdades, la producción limpia, los derechos humanos, la equidad, la educación ambiental, los problemas del agro y la biotecnología, las energías alternativas y los recursos naturales".

En tal complejo marco son objetivos de la RENACE "... la distribución de la información actualizada, el apoyo entre grupos ante situaciones de conflicto, la generación de campañas ambientales regionales o locales, el intercambio de experiencias y de logros en el medio ambiente de las acciones ciudadanas".

Los siguientes párrafos de la Declaración de la 38° Asamblea Anual de la RENACE⁴⁵ dan cuenta del imaginario de la Red, como de sus objetivos y modalidades de actuación.

"Desde la RENACE continuamos promoviendo el cambio del sistema agroalimentario transgénico hegemónico debido a los daños y riesgos ambientales, sociales y económicos que produce.

Cada año los cultivos transgénicos se extienden más y ocupan ya en nuestro país las tres cuartas partes de la superficie total cultivada. Cada año se multiplican las resistencias populares a la radicación de instalaciones de corporaciones químico-semilleras en nuestras provincias. Siguen sustentándose en argumentos fraudulentos generados por los propios intereses agroindustriales corporativos que manejan el comercio mundial de alimentos y su distribución.

Insistimos en que este modo de producción industrial con alta demanda de insumos altera el funcionamiento de los ecosistemas liberando al ambiente semillas transgénicas y agroquímico biocidas; modificando procesos ecológicos esenciales y el equilibrio biológico entre las especies y los nutrientes. Estas alteraciones obligan al uso cada vez mayor de agrotóxicos biocidas y fertilizantes, siendo por añadidura el principal responsable de la generación antrópica de los gases de efecto invernadero.

Reiteramos que desde el punto de vista social y económico, pone en riesgo la soberanía alimentaria, ya que concentra el control de la producción, comercialización y utilización de insumos básicos y destruye las culturas que reproducían la complejidad ecosistémica.

Seguimos alertando que genera grandes impactos en la salud de la población, poniendo en riesgo la sostenibilidad económica integrada del sistema productivo, entregando al mercado alimentos de menor valor nutricional que contienen residuos de agroquímicos biocidas.

⁴⁵

Realizada los días 11 a 13 de setiembre de 2015 en Buenos Aires, Argentina, en ocasión del 30° aniversario de la Red.

Interpelamos al Estado Nacional que a través del Gobierno guarda silencio ante estas evidencias irrefutables, que hemos sabido exponer en tantos espacios populares, académicos y políticos.”

2.2.3. La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)⁴⁶

UAC es un espacio de intercambio, discusión y acción conformado por asambleas, vecinos auto convocados, organizaciones autónomas no partidarias ni vinculadas al aparato estatal y ciudadanos en general reunidos en defensa de los bienes comunes, la salud y la autodeterminación de los pueblos, seriamente amenazados por el saqueo y la contaminación que el avance de diferentes emprendimientos económicos van dejando o pretenden dejar a su paso.

Propósitos y organización: La UAC nace con el propósito de articular y potenciar las diferentes luchas que en los últimos años han emergido en todo el país para repudiar el avance sistemático de los emprendimientos destructivos, y con la convicción de que la Consulta Popular y la autodeterminación de nuestras comunidades es la única vía para lograr un modelo de desarrollo regional sustentable, respetuoso del ecosistema, de las economías regionales y las culturas e identidades locales.

Es a la vez un espacio que asambleas y grupos se han dado a sí mismos, con la simple y básica convicción que la unión hace la fuerza. No tiene una existencia autónoma por encima de quienes la conforman. No existe un comité directivo ni de gestión, ni autoridades, ni voceros. La complejidad del planteo “crecer o desaparecer” se mantiene y depende de quienes la conforman.

La diversidad de individualidades es vital, de lo contrario el crecimiento se detiene. Se construye a sí misma en su encuentro, en su accionar, en su producción dinámica y colectiva de un mensaje que propone detener la destrucción de seres y ambientes (considerados como un todo), revisar el modo hegemónico actual de producción y consumo, pensar nuevas formas de existencia y relaciones en el planeta.

La Unión actúa en relación con fundaciones y organizaciones, algunas de las cuales han sido descriptas en este trabajo. Ellas son principalmente: Fundación AVINA, Grupo de Fundaciones y Empresas (GDPE), Foro del Sector Social, Federación de Fundaciones Argentinas (FEDEFSA), Confederación General de la Sociedad Civil, EMPRENDIA, etc.

El imaginario de la UAC: La UAC fortalece la resistencia al unir voluntades: se convirtió en espacio de intercambio, nuevas relaciones y construcción de saberes e ideas, generó movimiento en el ámbito de los medios de comunicación, nuevas atenciones e interés en sectores militantes y académicos, posibilitó un reconocimiento de las regiones de la mano de los pueblos y no de las agencias de turismo, comenzó a tejer una nueva forma de relación entre el interior y las capitales, energizó de esperanza a quienes la conforman, evolucionó del no al sí, se nutrió de enfoques globales que intentan explicar las realidades locales, denunció con fuerza las nuevas formas de articulación entre empresas y Estado, redescubrió el arte comprometido y la autogestión.

⁴⁶ asambleasciudadanas.org.ar/

Logró ser espacio de libertad, relación y de origen de una nueva democracia: la popular, que lejos está de los parámetros actuales y con ella de un nuevo lenguaje, a partir del cual aprendemos a construir y comprender el mundo del que sólo somos solo una parte.

Notas finales

Un modo de desarrollar estas notas, que no son sino comentarios provisorios, es presentando algunas cuestiones problemáticas que se deducen de la revisión realizada, para luego efectuar algunos comentarios a partir de la transcripción de los objetivos e hipótesis del proyecto PhiLab en cuyas actividades se inscribe el presente informe.

. Una primera observación tiene que ver con el hecho quizás paradójico que deviene de observar que en todos los casos explorados se reclama la acción de la sociedad civil. No obstante, dicha apelación comporta como hemos planteado al inicio, formas diferenciadas de entender esta categoría. En efecto, para el GDFE se trata de una sociedad civil de rasgos corporativos, lo cual se hace claro si a modo de ejemplo traemos aquí la visión de Voluntare -organización asociada al Grupo-, según la cual el Voluntariado Corporativo está integrado por empleados de la firma-empresa que asumen por propia decisión cooperar con ONG's en torno a problemáticas sociales. En el caso de la Filantropía para la Justicia Social, las organizaciones que la componen entienden por sociedad civil a sus formas asociativas, autónomas, democráticas.

. En relación a la concepción desde la cual se desarrolla la actividad en el campo de la cuestión social, el recorrido realizado nos permitiría observar que salvo los casos de RACI y de la Filantropía para la Justicia Social, la filantropía ha adoptado en las enunciaciones revisadas los parámetros de la Responsabilidad Social Empresaria. No obstante, una revisión de los enlaces y vínculos de los distintos casos analizados, permite observar que existen intercambios entre estas diferenciadas prácticas que parecieran superar dicha barrera, cuestión que puede estar dada por la equivalencia que en la práctica se otorga a éstas dos perspectivas.

. Otra cuestión diferenciante en los casos analizados, la constituye el propósito generalizado de contribuir al desarrollo. Encontramos aquí desde formulaciones que carecen de contenido (promover el desarrollo en el país), pasando por la adhesión más general a las propuestas propias del denominado Desarrollo Sostenible, para llegar al último caso analizado en el que el desarrollo tiene que ver con la justicia social, caracterizada ésta de manera similar a la sugerida en el documento citado de PhiLab.

. Por otro lado, puede ser interesante a los fines de estas notas, tener en cuenta los objetivos e hipótesis generales del proyecto PhiLab. Respecto a los primeros consisten en "... entender cómo las fundaciones y, en términos más generales, los ecosistemas filantrópicos en los que operan, están abordando los principales desafíos que enfrenta Canadá en torno a la justicia social y las cuestiones ambientales.

Al respecto el señalado documento interpreta que “La justicia social incluye la pobreza y la reducción de la desigualdad, la construcción de capacidades comunitarias, el desarrollo de nuevas relaciones con las primeras naciones (pueblos originarios-naciones culturales), Métis e Inuit, el desarrollo de ciudades sustentables, el respaldo al desarrollo de la juventud, fortalecimiento de la seguridad alimentaria, y la integración de los nuevos inmigrantes y refugiados.”

El caso que se ajustaría “estrictamente” a la idea de justicia social con la que un ecosistema filantrópico debería comprometerse, estaría representado por las organizaciones que hemos analizado bajo la categoría de Filantropía para la Justicia Social (ítem 3.2.). No obstante, entre las entidades que forman el GDFE (3.1.1.) se encuentra también una enunciación respecto a las responsabilidades frente a la cuestión social que reconoce de modo similar las “deuda social” existente en nuestras sociedades.

Debe hacerse notar sin embargo que en ambos casos el Estado es interpelado. En dicho último caso el Estado es considerado ineficiente en sus políticas, lo cual remite a su incapacidad para desempeñar un rol relevante en la temática. En el primer caso, la interpelación refiere a una política estatal pasiva y permisiva frente al crecimiento de inversiones extranjeras extractivistas y destructivas de la naturaleza.

. En relación con las hipótesis del documento de Phi-Lab, sólo podríamos adelantar algunas conjeturas en relación con su formulación general. Veamos la primera de ellas, cuya formulación es la siguiente: “En relación con la importancia de abordar las causas fundamentales de las cuestiones sociales y ambientales, los diferentes actores y las fundaciones de donaciones desean que el sector filantrópico desarrolle una mayor presencia política y desempeñe un papel complementario, o de promoción en la sociedad.”

Al respecto podemos conjeturar que tal hipótesis se vería confirmada en la limitada exploración que aquí realizamos, pero ello tendría un alcance sólo parcial. En todos los casos que hemos revisado a través de sus presentaciones-discursos institucionales, existe un objetivo claro orientado a la construcción y ocupación concreta por parte de las entidades de la filantropía de un espacio relevante en torno a la respuesta a las temáticas propias de la cuestión social. No obstante en unos casos tal objetivo no asume un papel “complementario, o de promoción” en tanto, como hemos podido observar, se excluye o reduce por las razones apuntadas el rol que el Estado, mientras se destaca la supuesta potencia que registraría el ecosistema filantrópico argentino integrado por y/o asociado a fundaciones donantes nacionales y extranjeras, a la vez que por numerosas entidades de primer, segundo (ONG’s, federaciones-redes promotoras) y de tercer grado (confederaciones).

La segunda hipótesis del PhiLab propone que “Incluso si los recursos filantrópicos de concesión son limitados, en comparación con la capacidad de acción del Estado, su capacidad para experimentar y apoyar la innovación social de una manera más flexible, parece crucial para la implementación exitosa de las transformaciones a nivel sistémico.

Cabe señalar al respecto dos cuestiones. Por un lado, en la sociedad argentina existiría una frágil credibilidad social respecto al ecosistema filantrópico, cuestión que se deduce de las propuestas y programas de acción destinadas a legitimar la acción de la filantropía corporativa, las cuales se manifiestan en todas las presentaciones analizadas. No cabe enunciar hipótesis alguna respecto a dicha fragilidad, pero no podemos dejar de señalar que el empresariado argentino, particularmente aquel que integraría al capital con capacidad

para la donación, no es visibilizado públicamente como filántropo, más bien es interpelado por su indiferencia frente a la cuestión social.

Ello pudiera tener origen en que la sociedad argentina ha vivido (década de los 90) y vive al presente una política estatal mercantilizante. Entre otros aspectos no menos críticos, ello se expresa en el caso del gobierno actual en una actualización de los precios de servicios y bienes básicos (electricidad, agua, gas, combustible) generadora de una nueva espiral inflacionaria que lleva el costo de los diversos productos de la denominada canasta familiar a niveles exorbitantes. La “actualización” de los valores de venta de los productos representa una inmensa transferencia de recursos monetarios de los consumidores a los productores y grandes comercios. La formación de precios en Argentina ha dejado de estar regulada por el Estado y la liberalización actual ha puesto en ese lugar a toda la cadena de producción y venta (proveedores de materias primas, industrias, mayoristas, supermercados, comercios de barrio). Como es claro, las franjas sociales más perjudicadas son aquellas que según las estadísticas oficiales se encuentran en situación de pobreza e indigencia, pero afecta también a la clase media y media baja, es decir aquella población a las que la filantropía empresarial debiera asistir.

Por otro lado, diversos especialistas consultados por el diario La Nación⁴⁷, señalan que “En la Argentina, con un perfil extremadamente bajo, son muchos los empresarios que realizan actividades de filantropía, ya sea por cuenta propia o a través de sus empresas. Sin embargo, lejos, pero muy lejos, están todavía de emular al ejemplo del mundo sajón.”

“El jefe de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Ricardo Echegaray, dijo a La Nación que en 2008 (último dato disponible) los argentinos realizaron donaciones por un total de \$ 530 millones. La cifra, aunque relevante, apenas representa el 0,04% del PBI argentino. Y queda aún más chica si se la compara con los números que se manejan en los EE.UU., donde en 2009 se registraron donaciones (...) equivalente al 2,1% del PBI de la mayor economía del mundo.”

"Acá hay gran cultura solidaria, pero no hay mucha cultura de la donación", sentencia Guillermo Canova, miembro del Foro del Sector Social, afirmación con la que coincide Gabriel Berger, profesor e integrante del Centro de Innovación Social de la Universidad de San Andrés (Udesa): "Definitivamente en la Argentina todavía se dona poco". Según Berger, no obstante, entre los grandes empresarios muchos son activos filántropos, pero eligen mantener un bajo perfil, ya que la generación de riqueza no se percibe de manera positiva, como en los EE.UU., donde los empresarios, modelos del sueño norteamericano, suelen ser admirados por la comunidad y considerados un ejemplo por imitar.”

Un análisis más reciente citado por Roistain y Thompson (Ibídem) -basado en la idea de una sociedad civil indiferenciada-, señala que “Mientras que la sociedad civil jugó un papel central en hacer avanzar los derechos humanos en la transición del autoritarismo a la democracia ... más recientemente ha ido perdiendo espacio debido a múltiples factores. Entre ellos, las crecientes regulaciones gubernamentales para sus operaciones, la

⁴⁷ Diario La Nación; “Donación en Argentina”. Buenos Aires, 15 de agosto de 2010.

aún baja profesionalización de las organizaciones y la baja capacidad de financiamiento como resultado de una débil filantropía local. La evidencia está dada por los datos del Informe Mundial de la Generosidad (World Giving Index 2013, Charities Aid Foundation) que hablan que solo un 20% de la población argentina dona a entidades sin fines lucrativos, mientras que solo un 17% realiza trabajo voluntario (muy por debajo de otros países menos `ricos`)."''

Es en estos sentidos, que cabe interrogarse sobre las condiciones de diverso rango bajo las cuales la filantropía corporativa podría aportar a la resolución de las condiciones sociales en las que se encuentra un porcentaje cercano al 40% de la población argentina. Ello conduce a una reflexión investigativa en este campo, que se sitúe en torno a las relaciones que pueden establecerse entre rol que ha jugado en la historia reciente el empresariado concentrado y su participación en prácticas filantrópicas. Tal reflexión, necesaria en el caso argentino, puede aportar de una manera sistemática, a los objetivos y preguntas de investigación que se propone PhiLab.

